

## Anexo B, Población:

**H**ay un factor crítico adicional que condiciona el logro de Geocracia, que tiene que abordarse y no puede evadirse si nos tomamos en serio el logro de un ethos holísticamente sostenible. Según muchos científicos, el mundo está muy sobrepoblado por nuestra especie. Este es el problema más difícil de abordar y resolver. Sin lugar a duda, tiene el mayor peso ético para la humanidad, ya que va en contra de nuestra esencia más profunda y contra la naturaleza de todos los seres vivos de la Madre Tierra. No obstante, como somos totalmente responsables del Antropoceno, tenemos que considerar seriamente un decrecimiento drástico de la población. Esto no significa una disminución drástica en la tasa de crecimiento de la población, sino una disminución gradual real en la población mundial. A pesar de su insuperable sensibilidad ética, no es un tema nuevo en la búsqueda de la verdadera sostenibilidad. Se ha abordado muchas veces y continúa siendo abordado y debatido apasionadamente por muchos autores. La mayoría de ellos no respaldan un enfoque maltusiano, que básicamente condena la ayuda a los pobres y sugiere implícitamente la disminución de su población con una tesis de la supervivencia del más apto. De hecho, Darwin tomó en consideración los argumentos de Malthus cuando gradualmente desarrolló su tesis evolutiva.

No creo que en una Geocracia verdaderamente democrática podamos pedir que se aplique la reducción drástica de la población como parte de su estrategia de decrecimiento. Pero es incuestionable que para lograr nuestro ideal de un sistema sostenible, necesitamos reducir nuestra población de manera gradual pero sustancial.<sup>1</sup> Es una cuestión de supervivencia de nuestra especie, dado el impacto implacable de la actividad antropocéntrica completamente insostenible en nuestro planeta.<sup>2</sup> El primer objetivo, porque nos estamos quedando sin tiempo para lograr una solución verdaderamente efectiva, sería detener el crecimiento neto de la población, idealmente, dentro de una generación (30 años); pero luego debemos continuar implementando políticas debidamente democráticas y respaldadas para reducir nuestra población para fines de siglo o, a lo sumo, para mediados del próximo siglo, si todavía tenemos tiempo; es decir, si aún existimos.

La variable desconocida es, por supuesto, si el planeta nos dará el tiempo suficiente para alcanzar este objetivo para poder lograr un equilibrio sostenible mediante la transición a una era eco-anthropocéntrica que reemplace al Antropoceno. Esto pondría al planeta y a la humanidad en igualdad de condiciones. El planeta estaría sano en el sentido de que sería capaz de cumplir con las condiciones necesarias para que una población sostenible de nuestra especie extraiga lo que necesite para vivir con un nivel de dignidad y comodidad que se pueda mantener indefinidamente. En contraste drástico con cómo nos comportamos hoy, la naturaleza eco-anthropocéntrica de Geocracia estaría cuidando bien la mano que alimenta nuestra boca. El gran desafío, sin embargo, es no saber cuánto tiempo tenemos. Pero los científicos con reconocimiento mundial siguen haciendo sonar la alarma. Lonnie Thompson, un experto en la salud de las capas de hielo del mundo, afirma que la mayoría de los científicos están ahora convencidos de que el calentamiento global representa *un peligro claro y presente para la civilización*.<sup>3</sup> Los informes 2021 del IPCC que van saliendo, confirman y refuerzan el creciente peligro y el acortamiento de nuestro plazo para reaccionar eficazmente.

A pesar de lo anterior, hay una serie de preguntas que nos llevan a un nudo gordiano, pero que las comunidades deben resolver democráticamente. ¿Cómo vamos a cuidar la creciente masa de personas mayores si reducimos el tamaño de los segmentos jóvenes? ¿Cómo vamos a alimentar a los segmentos más jóvenes y más viejos si siguen creciendo en un planeta con recursos limitados? ¿Cómo vamos a abordar el problema bioético de nuestro derecho innato a procrear si el planeta no puede sostenernos físicamente? Por supuesto, hay propuestas que exigen una caída drástica de la población para reducirla a tiempos preindustriales. Una exige ignorar por completo cualquier problema ético y reducir la población mediante políticas drásticas, evidentemente antidemocráticas.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Steffen et al: [Trajectories of the Earth System in the Anthropocene](#) — Proceedings of the National Academy of Sciences Aug 2018, 115 (33) 8252-8259; DOI: 10.1073/pnas.1810141115, Supporting Information (Table S5. Human actions that could steer the Earth System onto a 'Stabilized Earth' trajectory).

<sup>2</sup> John Bongaarts [Development: Slow down population growth](#). Nature530:409–412. (2016)

<sup>3</sup> ↪ Greg M. Schwartz: Science and Politics Clash as Humanity Nears Climate Change Tipping Point, 13 March 2016, accessed on 16 May at: <http://ecowatch.com/2016/03/13/climate-change-tipping-point>

<sup>4</sup> ↪ William Stanton: Editorial: Fossil Fuel Depletion Will Reverse the Population Explosion, Population Review? Sociological Demography Press, Volume 44, No. 1, 2005, pp. 75-76 (article).

Propuestas así son absolutamente incompatibles con Geocracia. Sin embargo, tenemos que interiorizar la idea de que necesitamos reducir drásticamente la población mundial en los próximos 100 años. Cómo hacerlo es algo que debemos asumir por simples razones éticas. Si no hacemos nada, aquellos que sobrevivan en las generaciones futuras soportarán un planeta terrible y luego la naturaleza seguirá su curso, incluida la naturaleza humana, de manera muy darwinista. No podemos actuar sin tener en cuenta todo el espectro de los derechos humanos, pero, por el contrario, ¿cuál sería la justificación ética para seguir trayendo más niños al mundo, si la gran mayoría será condenada a una vida de miseria porque no podrán disfrutar de la mayoría de estos mismos derechos humanos en un planeta sofocado por la contaminación, con miles de especies exterminadas y una gran escasez de muchos de los recursos vitales para la vida? Traer a los niños a una vida de miseria sólo por nuestros instintos primarios y consideraciones religiosas y filosóficas sería un comportamiento muy egoísta y antitético en relación con nuestro compromiso de respetar y proteger los derechos humanos. ¿Vamos a defender el derecho a la procreación de las generaciones presentes sobre el derecho a una vida digna de las futuras? Por ello, es mejor comenzar ahora a asumir la necesidad de cambiar nuestros sistemas para que podamos alcanzar una huella sostenible que pueda proporcionar las necesidades para vivir con dignidad a la mayor cantidad de personas posible indefinidamente.

¿Cuánta gente es sostenible? Desde una estrategia de perspectiva de decrecimiento, Latouche afirma que nuestra huella ecológica cruzó el umbral de la no sostenibilidad en la década de 1960 cuando la población mundial era de tres mil millones, según la evaluación de la disponibilidad de biomasa de energías renovables. De acuerdo con esto, incluso si tenemos en cuenta una menor eficiencia en la producción de energía, una población estable de tres mil millones sería realmente sostenible. Otra razón es que el uso potencial del suelo disponible para la agricultura estaría lejos de agotarse porque no se está utilizando toda la tierra viable para la agricultura.<sup>5</sup> Latouche estima que es posible reducir gradualmente la población para llevarla a un estado estable de alrededor de tres mil millones. Realmente no sabemos si esto es realista o demasiado alto o muy poco. En Geocracia, necesitaríamos realizar una serie de estudios ad hoc y objetivos como parte de las deliberaciones que cada comunidad nacional debería emprender para abordar esta cuestión absolutamente compleja.

Tal incógnita sólo se puede intentar resolver a través de arenas públicas estrictamente democráticas. Tiene que llevarse a cabo con la participación directa de analistas expertos no controlados por el sistema para hacer una evaluación específica de cuál sería el tamaño de la población mundial—en nuestra mejor estimación—que pueda disfrutar de una vida sostenible ecológicamente y conforme a la dignidad humana, en un estado estacionario. Algunas de las variables clave que deben tenerse en cuenta son los efectos en el planeta y en nuestra calidad de vida de la huella antropológica actual completamente insostenible; el crecimiento de la desigualdad y la aparición de cientos de millones de *precariat*,<sup>6</sup> además de miles de millones de desposeídos, producto de la falta de justicia social y democracia en todo el mundo; y la tierra disponible para la agricultura en armonía con una huella sostenible. Una premisa segura para la etapa de estado estacionario es que los nacimientos deben ser iguales a las muertes. Además, desde una perspectiva nacional, considerando que en la mayoría de países hay migración e inmigración, los nacimientos más los inmigrantes deben ser iguales a las muertes más los migrantes en cualquier nivel de población estable que se defina como sostenible. Este tiene que ser el tipo de discusión realmente democrática que debe hacerse para llegar a un consenso para abordar el problema de la población. Debe ser una decisión realmente colaborativa y consensuada. Muchos analistas están cada vez más de acuerdo en que no se pueden imponer controles de población. Deben ser el producto de la elección colectiva que co-evolucione con una profundización de la democratización.<sup>7</sup> Empero, al contrario de lo que sugieren algunos analistas, esto debe hacerse en el contexto del cambio de paradigma y diseñar nuevas estrategias debidamente consensuadas para reducir la población mundial.

Está claro que no podemos mantener nuestra huella actual y que, para reducirla drásticamente en el menor tiempo posible, la reducción de la población mundial es esencial. Pero es imperativo que comprendamos que debemos hacerlo gradualmente y por consenso en lugar de autocráticamente.

<sup>5</sup> ↩ In Silvia Pérez-Vitoria book, "The return of the peasants", 38% of land in the world is viable for farming but less than a third is actually used. See: Silvia Pérez-Vitoria: Le paysan sont de retour, Actes Sud, 2005.

<sup>6</sup> ↩ Précaritat: social group suffering multiple forms of insecurity formed by people suffering from precarity, which is a condition of existence without predictability or security, affecting material or psychological welfare. See: Guy Standing: The Precariat – The New Dangerous Class. Bloomsbury Academic, 2011.

<sup>7</sup> ↩ François Schneider a,b,\*, Giorgos Kallis a,b,c, Joan Martínez-Alier: Crisis or opportunity? Economic degrowth for social equity and ecological sustainability. Introduction to this special issue, Journal of Cleaner Production 18 (2010) 511–518, ELSEVIER.